



Asamblea General

Distr. general
5 de octubre de 2023
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones

Tema 8 del programa

Debate general

Carta de fecha 26 de septiembre de 2023 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

En el debate general del septuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, algunos países utilizaron indebidamente la plataforma ofrecida por las Naciones Unidas con fines políticos para difundir información falsa y engañosa sobre la Región Autónoma de Xinjiang Uigur haciendo acusaciones infundadas contra China. China rechaza con firmeza tales acusaciones y a continuación, aclara su posición punto por punto.

El Gobierno chino, de acuerdo con la ley, vela por los diversos derechos e intereses legítimos de las personas de todos los grupos étnicos en Xinjiang, incluidos los relacionados con sus creencias religiosas, culturas étnicas y lenguas habladas y escritas, y el empleo. En los últimos años, la economía de Xinjiang no ha dejado de crecer, lo que ha ido acompañado de armonía y estabilidad social, la mejora ininterrumpida del nivel de vida, una prosperidad cultural sin precedentes, unas relaciones religiosas armoniosas y notables logros en el desarrollo y progreso de los derechos humanos.

El tema de Xinjiang no tiene que ver, en esencia, con la etnia, la religión o los derechos humanos, sino que se trata más bien de una cuestión de lucha contra el terrorismo, el separatismo y la injerencia. Xinjiang, de acuerdo con la ley, ha puesto en marcha iniciativas de lucha contra el terrorismo y de desradicalización. Con ellas, ha conseguido frenar eficazmente las frecuentes actividades terroristas. De esta manera, se han garantizado al máximo los derechos fundamentales de las personas de todos los grupos étnicos, incluidos el derecho a la vida y el derecho al desarrollo, y también se ha hecho una contribución positiva a la lucha internacional contra el terrorismo, lo que se ha traducido en el apoyo incondicional de todos los grupos étnicos en Xinjiang y el pleno reconocimiento de la comunidad internacional.

Un reducido número de países ha utilizado la cuestión de Xinjiang en repetidas ocasiones para difundir rumores y crear problemas, recurriendo a manipulaciones políticas con los derechos humanos como excusa para intentar frenar el desarrollo del país mediante una estrategia que se basa en “utilizar Xinjiang para contener a China”. Es una mentira completamente absurda que en Xinjiang se practiquen los



“trabajos forzados” y la “depuración étnica”. En los últimos 40 años, la población uigur de Xinjiang se ha duplicado y ha pasado de más de 5 millones de personas a superar los 12 millones. En los últimos 60 años, la producción económica global de Xinjiang se ha multiplicado por más de 200, y la esperanza de vida per cápita ha pasado de los 30 a los 74 años. Hablamos, pues, del proyecto de derechos humanos más significativo y de las mejores prácticas en materia de derechos humanos.

En los últimos años, más de 2.000 funcionarios, religiosos y periodistas de más de 100 países y organizaciones internacionales han visitado Xinjiang y han elogiado su estabilidad social y prosperidad. Cerca de 100 países han manifestado sistemáticamente, en foros, tales como el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, entre otros, su apoyo a las políticas de gobierno que China sigue en Xinjiang, y dichos países no aprueban que se usen los derechos humanos como pretexto para interferir en los asuntos internos de China. En octubre de 2022, el Consejo de Derechos Humanos rechazó categóricamente un proyecto de decisión relativo a Xinjiang presentado por un pequeño número de países y se negó a respaldar la denominada “evaluación” de Xinjiang que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos realizó presionada por un grupo reducido de países. Los hechos han demostrado una y otra vez que es impopular politizar las cuestiones de derechos humanos, y los intentos de reprimir y contener a China utilizando la cuestión de Xinjiang no darán resultado.

China vuelve a insistir en que la cuestión de Xinjiang es un asunto relacionado con la soberanía y la integridad territorial chinas. Es algo que atañe estrictamente a China, y no cabe tolerar ninguna injerencia por parte de fuerzas externas. La determinación del Gobierno chino de salvaguardar su soberanía, su seguridad y sus intereses de desarrollo nacionales es inquebrantable. China insta a los países en cuestión a que abandonen esa mentalidad de guerra fría y los prejuicios arrogantes, a que vean el desarrollo de China desde un punto de vista objetivo y racional, y a que dejen inmediatamente de utilizar las cuestiones de derechos humanos para entrometerse en los asuntos internos de China.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 8 del programa.

(Firmado) **Zhang Jun**
Embajador y Representante Permanente
de la República Popular China ante las Naciones Unidas